

LECTURA EFICAZ

Una metodología para el desarrollo de la competencia lectora

Alcalá de Guadaira (Sevilla), 10 de septiembre de 2008

Javier Botrán López

1. EL ACTO LECTOR

Leer es un proceso de interacción entre texto-autor y lector. Leer es dar significado a una serie de signos gráficos. En definitiva, leer es un acto creativo de comunicación. Leer no es una disciplina que se aprende, ni un elemento más del programa o del currículum escolar. Es aprender un nuevo idioma ideovisual. Por eso, si leer es un acto de comunicación, aprender a leer será aprender a comunicarse: estar dispuesto a recibir de manera creativa una información y a saber darle respuesta. No es, pues, una rutina escolar. No se lee porque sí, porque toca hacerlo dentro del horario escolar. Se lee por necesidad de información o de goce.

Se puede **definir la lectura** como un acto voluntario de comunicación escrita mediante el cual el lector descodifica signos que componen un texto redactado por un escritor (autor-emisor) -que habitualmente se halla ausente del acto comunicativo- y que a la vez les atribuye un significado en el que se engarzan las propuestas significativas del autor con los conocimientos y vivencias del lector.

2. MOMENTOS DEL ACTO LECTOR

2.1. Proyecto lector

Nadie lee sin más ni más, por nada, por rutina. Se lee porque se necesita leer. El fundamento de la lectura es una necesidad de información. Hay que leer y enseñar a leer en situaciones funcionales, en situaciones significativas. Ante cualquier texto, siempre hay alguna razón útil o lúdica que nos induce a leer. Esto supone leer con la mente activada: haciendo preguntas al texto. En definitiva, todo lector, ante un texto, tiene implícito o explícito un proyecto lector, un porqué o un para qué lee.

2.2. Lectura rápida exploratoria

En un primer momento lector, sólo se trata de detectar en el texto si los síntomas más externos: título, autor, índice, síntesis de solapa... inducen a pensar al lector que el texto que tiene delante responde a su proyecto, a sus intereses. Se trata pues, de un simple vistazo general.

2.3. Entrar en más detalles

El presunto lector se interesa por afianzar su proyecto lector. Se fija en más detalles del texto: Títulos de los capítulos, esquemas, gráficos, alguna página en especial... Y se pregunta ¿qué sé yo ya de todo esto? Si hay detalles, indicios, que le dicen al lector que el texto le puede aportar algo nuevo o que puede afianzar lo que él ya conoce, seguirá

adelante con el inicial proyecto lector, o lo irá ajustando a las nuevas informaciones que recoge y se van perfilando las primeras hipótesis de significado.

2.4. Decisión sobre la lectura

Una vez que ya el lector tiene datos suficientes sobre el interés de lo que va a leer, decide si va a seguir adelante con el proyecto o lo va a abandonar. Es un derecho del lector no leer lo que no le interesa.

2.5. Lectura del texto

Tomada la decisión de seguir adelante con el proyecto, el lector lee utilizando la técnica más oportuna y eficaz para cada caso; siempre dependiendo de:

- las características del propio texto,
- el interés que suscite el texto en el lector,
- el tiempo del que se disponga para leer.

Hay que tener en cuenta que el buen lector lee dialogando con el texto, haciéndole preguntas, planteando hipótesis de significado que continuamente se irán confrontando y verificando con los indicadores que ofrece el propio texto.

2.6. Final de proyecto lector

Cuando se ha concluido la lectura, siempre hay una implícita evaluación de lo leído y del acto lector. El lector puede sentirse:

- defraudado: el texto ha aportado poco,
- superado: no se tiene suficiente preparación o interés para leerlo,
- satisfecho: cumplió adecuadamente las expectativas del proyecto.

2.7. La comprensión, acto creador

Cuando el lector se pone en contacto con un texto, lo hace desde su propio caudal de conocimientos, de experiencias vitales, desde su sistema de valores, desde su propia cosmovisión... Todo lo cual incidirá en el nivel de comprensión que se consiga. Leer es atribuir significado a un texto, a unos índices gráficos que evocan o representan informaciones, situaciones afectivas, mundos nuevos... Todo texto es un conjunto de síntomas, de huellas que deja el autor para crear un significado; pero el autor no lo dice todo, siempre quedan agujeros, espacios libres que el lector tiene que llenar, a los que tiene que dar contenido: esta es la tarea creativa del lector, llenar de sustancia significativa, desde su creatividad y desde su imaginación, los espacios de libertad o en blanco que ha dejado de manera cómplice el autor. En definitiva, el último y definitivo significado de un texto se lo da el lector, teniendo en cuenta la propuesta del autor.

3. LECTURA EFICAZ

3.1. ¿Por qué la Lectura Eficaz?

Porque hay un cierto sentimiento de fracaso en la escuela en torno a esta habilidad que es clave para “aprender a aprender” y uno de sus objetivos irrenunciables: como indican los resultados de los informes de evaluación de la comprensión lectora de PIRLS (para primaria) y de PISA (para el final de la secundaria obligatoria) hay un buen número de alumnos que no

lee bien: son analfabetos funcionales y tarde o temprano, más bien pronto, abandonarán la lectura. No existen métodos de lectura fuera de los meramente de iniciación; de ahí que el desarrollo de habilidades lectoras sea bastante pobre y repetitivo. No hay estrategias para convertir los aprendizajes meramente descifradores en habilidades de comprensión y agilización del acto lector.

3.2. ¿Qué es la Lectura Eficaz?

Entendemos por lectura eficaz el desarrollo de las capacidades y competencias lectoras de modo que se consiga la máxima comprensión en el mínimo tiempo. Sólo el que logra desarrollar estas habilidades será un buen lector. Y desarrollar convenientemente los mecanismos lectores se consigue únicamente con una metodología adecuada. Si el lector logra adquirir una técnica buena, lee con la misma facilidad que respira, y, si esto es así, no habrá miedo a las asechanzas de los audiovisuales, ni habrá deserción de la lectura. El problema se plantea cuando la técnica lectora no se domina y el acto lector se convierte en una tarea enojosa, en una carga insostenible.

Aunque tradicionalmente se ha dicho lo contrario, hay una clara relación entre fluidez (velocidad) y comprensión lectoras. Leer unas 250 o 300 palabras por minuto es una buena meta y una buena base para no abandonar la lectura. También haber sido capaz alguna vez en la vida de realizar la hazaña de dar fin a la lectura de un libro entero, aunque sea a trancas y barrancas. Sólo el que lee rápido, puede regular, en un momento dado, su velocidad lectora dependiendo del momento en que se lea o de la real dificultad del texto en cuestión. El lento no puede ir más veloz.

3.3. Método de Lectura Eficaz

3.3.1. Momentos del método

El buen método contará, al menos, con estos tres momentos:

- Conocer en qué consiste el acto lector.
- Realizar actividades para entrenar y desarrollar del acto lector.
- Leer: aplicar la técnica al acto lector: lectores activos/ lectores pasivos.

3.3.2. Habilidades implícitas en el acto lector. Se plantean aquí de manera muy esquemática, sin descender a detalles:

-Aspectos relacionados con la habilidad visual (fisiología de la lectura):

- . **Fijaciones:** Instantes en que los ojos se detienen en el texto y captan - retratan- un trozo del renglón. Sólo en esos instantes se produce lectura.
- . **Campo visual:** Cantidad de signos –espacios- barridos o percibidos en una fijación.
- . **Movimientos de los ojos:** progresión, regresión (verificación), cambio de renglón, lectura en diagonal...
- . **Agudeza visual,** visión directa e indirecta, percepción del borde superior de los renglones (signos), fisonomía de la palabra y de la frase.

-La comprensión:

Ya la entendamos como suma de elementos recogidos en la memoria a corto plazo, o como confrontación de las previsiones o hipótesis de significado con lo que el lector va encontrando en el texto, o de manera interactiva como expone Daniel Cassany en Aprender Lengua: **“Es como si el lector comparase mentalmente dos fotografías de un mismo paisaje, la del texto y la mental que ya conoce, y a partir de las diferencias que encuentre elaborase una nueva fotografía, más precisa, más detallada, que sustituiría a la que tenía anteriormente en la mente”**(P. 204).

Dentro de la teorización de los aspectos que componen el constructo de comprensión conviene no simplificar demasiado las cosas pues abarca muchos y complejos aspectos cognitivos, entre los cuales destacan:

- Explicitar objetivos de la lectura.
 - Recuperación de la información.
 - Jerarquización de la información.
 - Estructuración de la información.
 - Resumen y sentido global.
 - Realización de predicciones e hipótesis de significado.
 - Activación de conocimientos previos.
 - Relación de lo conocido y vivido con los leídos.
 - Realización de todo tipo de inferencias.
 - Interpretación de pasajes oscuros o erratas.
 - Activación y reconocimiento de estructuras textuales.
 - Reconocimiento de la intencionalidad del texto
 - Reflexión y valoración del contenido.
 - Reflexión y valoración de la forma: reconocer el género, la estructura y el registro idiomático.
- (...)

Los elementos que intervienen en la comprensión son:

El lector:

- Grado de interés y motivación ante el texto.
- Conocimientos previos: vocabularios, esquemas...
- Grado de dominio de la técnica lectora.
- Nivel de competencia lingüística...

El texto:

- Grado de dificultad: redundancia, especialización...
- Extensión.
- Complejidad: sintaxis, dialectal, modalidad, léxico, gráficos...
- Familiaridad con el autor.
- Situación comunicativa, finalidad del texto...

La tarea: tipo de actividad que se propone para la evaluación de la comprensión:

- Tarea: resumen, esquema, estructura.
- Técnica.
- Tipo de respuesta que se exige.

La empatía entre el lector y la lectura, la situación, etc.

-El vocabulario

Dominar un amplio vocabulario (activo y pasivo) es imprescindible para ser un buen lector. Leer es reconocer palabras, conceptos, que ya conocemos. Si al leer, lo que percibes son palabras desconocidas es como si estuvieras leyendo en otro idioma, y la lectura se convierte en una tarea meramente descifradora. Se echa de menos en la escuela una buena didáctica del vocabulario, desde todos los ámbitos del conocimiento, desde todas las materias.

-Sintaxis y estilo

Tiene que ver con las estructuras de las frases que pueden ser más o menos complejas, más o menos previsibles según el estilo atributivo del lector. Las frases para que expresen algo deben estar organizadas según unos esquemas compositivos que hagan viable su comprensión.

Por lo que respecta al estilo, no hay que olvidar que la lectura es un acto de comunicación y cada escritor tiene su estilo comunicativo con el que finalmente tiene que familiarizarse el lector.

-La memoria: inmediata o de trabajo, próxima y remota: (MCP y MLP). Es imprescindible una buena memoria, para ir acumulando los significados y para evocar los conocimientos previos que se van a utilizar y enriquecer en cada acto lector

-La lectura en voz alta como ejercicio de expresión oral: leer para los demás, en la que habrá que entrenar las posturas del lector; el volumen, el ritmo, la entonación y la articulación, la exactitud de la transmisión, la expresividad (recogida en los signos de puntuación) la entrega sencilla del mensaje, el diálogo visual con los que escuchan. Todo, a pesar de que este programa de primacía de la lectura silenciosa, que será la que utilice el ciudadano de manera más asidua.

3.3.3. La clase de lectura eficaz:

-Dinámica de las clases: Han de ser cortas; de 15 a 20 minutos y, a ser posible, diarias. Se pueden realizar ejercicios de papel y lápiz, ordenador, taquitoscopio... El maestro es un mediador en todo momento y refiere los entrenamientos al desarrollo de habilidades y competencias lectoras, para que las actividades (juegos) no terminen siendo meros entretenimientos.

Momentos en la dinámica de una clase:

1. Presentación y descripción de la tarea.
2. Explicitación de los objetivos.
3. Realización de los Juegos de Lectura.
4. Corrección de los ejercicios en grupo para aprender de los errores.

5. Comentario y puesta en común (socialización) de las estrategias empleadas.
6. Aplicaciones y transferencias de lo aprendido a la lectura en las diversas situaciones y tipos de texto y a la propia vida.

-Tipos de actividades: Habrá tantos tipos de actividades como microhabilidades se han de desarrollar. Se encuentran en los cuadernos de Actividades de Juegos de Lectura Eficaz de la Ed. Bruño. En esencia el método consiste en la lectura fragmentado de una novela o cuento y sobre ese contenido se realizan los juegos que sirven para entrenar los diversos elementos del acto lector. Y son:

- Atención y habilidad visual
- Comprensión
- Vocabulario
- Sintaxis y estilo
- Memoria
- Lectura en voz alta

3.3.4. La evaluación

La evaluación se realiza de manera colectiva aplicando un test de la Batería de Primaria o Secundaria que tiene publicadas le Ed. Bruño. Sobre un texto leído se contesta un cuestionario de comprensión y se mide la velocidad lectora en relación con la comprensión para obtener un dato de interés: Eficacia lectora que relaciona fluidez y comprensión.

Se realiza una evaluación inicial(diagnóstica) en cada curso y tres evaluaciones parciales para comprobar, si lo hubiere, el progreso conseguido. Hay que elegir un texto adecuado en cuanto al tema, a la extensión (no ha de tardarse en leerlo más de diez minutos) al vocabulario... y sobre él se prepara un cuestionario de veinte preguntas. El ejercicio de evaluación se hace con lectura personal y silenciosa .

Estas son las fórmulas para elaborar los datos obtenidos sobre velocidad y comprensión:

Velocidad espontánea:

$$\frac{\text{Número de palabras del texto X 60}}{\text{Tiempo empleado en leer convertido en segundos}} = \text{Palabras/minuto}$$

Comprensión: Número de aciertos del test X 5 = % de comprensión

Eficacia lectora:

$$\frac{\text{Resultado de Velocidad espontánea X \% de comprensión obtenido}}{100}$$

El resultado son palabras leídas y comprendidas/ minuto

y FINAL:

Este programa de Lectura Eficaz pretende convertir a los alumnos en lectores competentes, es decir, eficaces. No se minusvaloran todas las técnicas que se puedan utilizar para animar a leer y para entusiasmar con la lectura. Pero, si no se domina la técnica lectora, no es fácil que el alumno, el ciudadano, se apegue a esta práctica imprescindible para actualizarse y ser competente personal y profesionalmente en la sociedad del conocimiento. He ahí, pues, unos subrayados sobre la didáctica de la lectura cuyos supuestos básicos son:

- La necesidad una metodología para desarrollar las habilidades implicadas en el acto lector y propone la Lectura Eficaz.
- Es importante desarrollar métodos y técnicas para la evaluación de la fluidez y de la comprensión lectora.
- La comprensión es la esencia de la lectura y ha de ser una comprensión activa basada en los proyectos lectores, en la formulación de hipótesis de significado, realización de inferencias de todo tipo , técnicas de interpretación, valoración de los mensajes en su forma y en su contenido
- El aprendizaje de la lectura es un proceso que abarca toda la vida (no es un problema de los primeros cursos de primaria): siempre podemos mejorar nuestro sistema lector.
- Leer es una actividad que se hace en múltiples y diversas situaciones, sobre diversos tipos de textos por su función, su estructura o su temática: por eso hay (y deben entrenarse) diversas formas de leer.
- Leer es una actividad que siempre que sea posible se ha de hacer en situaciones funcionales, en situaciones significativas.
- Hay que procurar despertar el placer y el gusto por leer.

Granada, 7 de septiembre de 2008

Cuestionario para dialogar sobre
LA LECTURA

1. ¿Qué metas se puede proponer la escuela en el desarrollo de habilidades lectoras en Preescolar, Primaria, Secundaria Obligatoria, Secundaria Posobligatoria?
2. ¿Qué echas de menos en tu trabajo escolar para desarrollar la competencia lectora de tus alumnos?
3. ¿Qué estamos evaluando cuando decimos que evaluamos la comprensión lectora?
4. ¿Por qué el vocabulario es importante en la lectura?
5. ¿Cómo implicar a las familias en el desarrollo de los hábitos lectores de los jóvenes?
6. ¿Qué se puede hacer en un municipio para animar a leer más a los ciudadanos?
7. ¿Qué podemos sugerir a las Administraciones Públicas para que se desarrollen las buenas prácticas lectoras de la ciudadanía?
8. ¿Qué hacemos en mi centro educativo para crear un buen ambiente lector?